

Madrid 8-2-66

Querido Don Benigno

Hace una semana terminé "Juan el Deudor", 5 guiónes, que el sábado, por la mañana, entregué en la T.V.E. - lo vi un poco oscuro (ya que los dos que me habían dicho que cubría, son escritores de esto también, y al ver los resultados dicen que han de pasarlo a una junta para que decidan) Por la tarde del sábado hablé con el Secretario General de Cine y Teatro, quien me presentó mi abogado. Este se ha tomado mucho interés por todo lo mío y parece que va a mover lo de "Juan el Deudor", lo de "Los saberes" en cine (queda atado para decirme lo que he de reprimir) y lo de "El Cristo" nuevamente en el libro febrero. Le leí "El Cristo" y quedó entusiasmado. Beruino con lágrimas en los ojos. Este hombre es muy importante en el Ministerio y tiene una gran influencia en Madrid. Mi abogado, que es granadino y estudio conmigo en el Instituto, siendo yo alumno, es una persona simpática y muy influyente; abogado de fraudes, supuestos judiciales, y en todos los que fue lo mismo esta hay un

Marsillach:
me equivoqué
en "la copia".

DE
AHORROS
CON
GARANTIA
DEL
ESTADO



Mr. Don Benigno Vaqueiro Cid
Calle Real
Pinos Puente
(Granada)

me for...
interés
informe
Marsillach
abogado
a mi
esta habla
en técnica
de trabajo
deben

Madrid 8-2-66

Querido Don Benigno

Hace una semana terminé "Juan el Deudor", 5 guías,
que el sábado, por la mañana, entregué en la T.V.E. Lo
vi un poco oscuro (ya que los dos que me habían dicho
que escribiera, son escritores de esto familiar, y al ver los
resultados dicen que han de pasarlos a una junta para
que decidan) Por la tarde del sábado hablé con el Secretario
General de Cine y Teatro, quien me presentó mi abogado.
Este se ha tomado mucho interés por todo lo mío y
parece que va a mover lo de "Juan el Deudor", lo
de "Los saberes" en cine (queda a todo para decirme
lo que he de reprimir) y lo de "El Cristo" nuevamente
en el cine febrero. Le leí "El Cristo" y quedó
entusiasmado. Beruñín con lágrimas en los ojos.

Este hombre es muy importante en el Ministerio y
tiene una gran influencia en Madrid. Mi abogado, que
es granadino y estudio conmigo en el Instituto, siendo
yo alumno, es una persona simpatizante y
muy influyente; abogado de fraudes, embargos, juicios,
y caso judicial, que fue lo mismo este hoy en
que me viene en la India y o en Nueva York.
También dicho secretario se ha tomado interés
por lo del plagio de la Fie ese, y yo le informé
del sentido político de esas gentes.

¿Leyo Ud. el "pe" del domingo? Habla de Marsillach
de "la copia" diciendo que se habría equivocado
él en el montaje y me habría causado a mí
una faena. ¡Qué gran tiempo de no ~~otra~~ hablar
más del dichoso copypaste!

Ahora, profundizando mucho más, con una técnica
modernísima, y en tono tragi-comico, utilizo
de Sabine para las figuras que pueden

A Juan de Dios, voy a escribir una obra
de teatro sobre "el pobre hombre - santo - que
lleva la custodia a los dioses en medio de
la indiferencia. La burba de obispos, magnates,
reyes, ricos y pobres". Se llamará lo mismo
"Juan el deudo". Lo de la T.V. está hecho en
plan tradicional, y modifico un poco, propio
de esto, pero en lo que respecta a la obra
teatral, voy a hacer algo revolucionario,
vivo, satírico, trágico.

Algunas gran noticia: recibí carta de Estados
Unidos diciendome que viene de Camino el
Contrato. Creo que irá para Setiembre, o sea,
para empezar el curso. (1,000 dólares ^{6,000 pts} el mes por
10 horas de clase a la semana; y con solo
hacerme la tesis, cosa que puedo hacerla
con Don Emilio este verano, me puedo quedar
en Seattle de catedrático de Universidad,
ir y venir en 14 horas).
Dios quiera que todo cuaje porque aquí me
estoy volviendo como loco - de verdad, Don Benigno,
casi enfermo estoy por causa de la Filial y las
vigilancias severas, a más del ambiente literario
con todo el mundo en contra y la amenaza
de esta fiebre, que seguramente, por razones políticas,
cuando salga mi carta lo llevarán al juzgado
y tendremos líos, y tu sabe Vol. Cómo es la
gente. Estoy sufriendo mucho. Cuando
firmo el contrato y si cuaje lo de T.V., me
voy de aquí enseguida, sin esperar a terminar
el curso. Dale a leer esta carta a Hurtado
Ahora por los des. Recuerdo

INTENTO UN ESPECTACULO DE TEATRO TOTAL, DICE MARSILLACH

- No sé cuándo podré escribir para televisión: el Español me ocupa mucho más tiempo del que pensaba
- Quizá sea «Las bodas de Fígaro» la obra que siga a «Los siete infantes de Lara»



Adolfo Marsillach con su madre. (Foto Santos Yubero.)

MARSILLACH debutó como flamante director del teatro Español, de Madrid, el pasado otoño con una obra que ya no está en cartel, y el día 21 de enero estrenó "Los siete infantes de Lara", de Lope de Vega. La anterior, "¿Quién quiere una copla del arcipreste de Hita?", de Martín Recuerda, no se mantuvo en escena todo el tiempo que se pensaba. Por otra parte, Adolfo Marsillach estaba anunciado en televisión desde hace meses. Estas razones, y las de su bien ganado prestigio, nos han llevado hasta él para ver qué pasa.

—Pasa que están relacionadas las dos cosas: mi trabajo como director en el Español y mi retraso en aparecer detrás de la pantalla pequeña — empieza.

—Si quisiera usted aclararnos más detenidamente esto.

—Sí, claro. Efectivamente, dije primero que mi espacio "Habitación 508" empezaría a darse en televisión en octubre; luego, que en enero; luego, que en febrero. Y la verdad es que no sé cuándo va a poder ser. Y no es que no me interese la televisión. Al contrario, me interesa muchísimo.

—¿Qué ocurre entonces?

—Sencillamente que el teatro Español me ocupa mucho más tiempo del que yo pensaba (pone los ojos como en blanco). La obra primera ha durado menos de lo previsto; ha habido que montar otra, que se estrena el 21, como usted sabe, y no tengo tranquilidad para escribir. Más que tiempo, es sosiego para escribir lo que me falta. Porque ya estoy pensando, además, en el estreno que seguiría a éste por si acaso.

—¿Cuál sería?

—"Las bodas de Fígaro".

Un revulsivo para seguir luchando

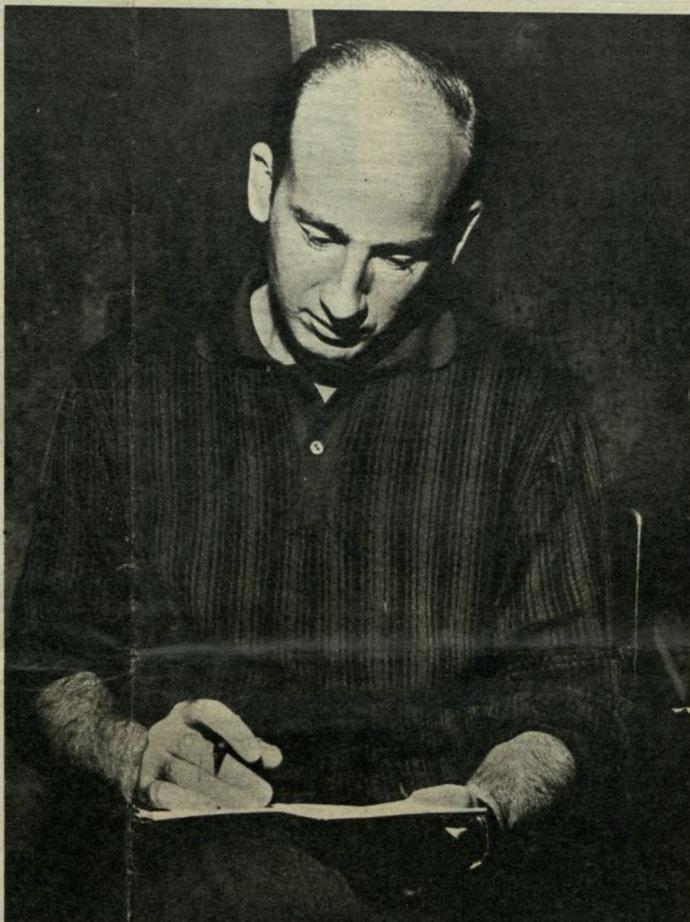
Estamos en su despacho del Español, teatro nacional. Las paredes están llenas de carteles anunciadores de comedias. Marsillach sigue calvo, pero lo encuentro más joven que la última vez que hablamos, meses atrás.

—Es cierto lo que usted apunta: yo creía tener la clave del éxito; es muy cierto. Pero el montaje de la "Copla" me ha proporcionado una enseñanza importante: que yo llevaba demasiados éxitos seguidos y tenía una especie de supersticiosa seguridad de que forzosa-mente todo tenía que salirme bien, y no es así. Esa es la enseñanza: que me puedo equivocar. Y eso, en contra de lo que pueda parecer, me alegra mucho; primero, porque creo que me humaniza, y en segundo lugar, porque pienso que siempre es un revulsivo, algo que me obliga frente a mí mismo a luchar. Las dificultades nunca me han asustado; únicamente he sentido la obligación de vencerlas.

En este hombre, con cara de niño curioso, serio y medio burión, hay puestas muchas esperanzas como director de tan famoso escenario español.

—¿Ha aportado usted algo nuevo a la dirección?

—Cuando le he dicho que me he equivocado, no he hecho una declaración de humildad enteramente. Así, quiero decir que esa equivocación tenía una cierta altura. Yo he intentado un espectáculo de teatro total, que



Marsillach, guionista. (Foto Castejón.)



Marsillach, premiado como actor cinematográfico. (Foto Saiz.)



Marsillach, hace seis años, con tres religiosas congoleñas. (Foto Santos Yubero.)

hasta ahora estaba inédito en España.

—¿Y por qué quedó en intento nada más?

—El montaje de "¿Quién quiere una copla del arcipreste de Hita?" tenía muchas faltas, pero sigo creyendo que la idea inicial era buena, y es buena; además, pienso insistir en esta línea, repito. Lo que ocurre es que quizá no era el texto adecuado para lo que yo quería hacer e hice; con lo cual le habré hecho una faena al autor.

Al mismo tiempo que hablamos de teatro, uno aprovecha la oportunidad para saber más cosas.

—Usted ha dicho que lo peor que le ha pasado en 1965 es descubrir que un amigo le había hecho una gran faena, ¿no?

—Sí, este año de 1965 tuve la conciencia física del engaño de un amigo y eso realmente me afectó porque yo también, a veces, sobre todo respecto a ciertas cosas, me permito el lujo de ser sentimental.

Un hombre lleno de dudas

—¿Quién es Adolfo Marsillach?

—Un hombre lleno de dudas que se pasa el tiempo intentando que no se lo noten los demás.

—¿Cómo se encuentra usted de ambición?

—Hubo un tiempo en que me interesaba el éxito frente a los demás. Ahora hago las cosas porque deseo hacerlas, pero no buscando el halago.

—¿Cómo se encuentra usted de felicidad?

—Me apetece más vivir y parece que estoy más cerca de la felicidad. Y, sin embargo, no es así. No aspiro a ser feliz, pero tampoco me preocupa.

—¿Cómo anda usted de ilusiones?

—Sigo pensando poder marcharme a escribir al campo. Cada día aguanto menos la gran ciudad.

—¿Cómo anda usted de proyectos?

—En la próxima temporada pienso montar una obra cuyo título es éste: "La persecución y muerte de Marat según la representación los locos del hospital Charenton, bajo la dirección del marqués de Sad".

Es cosa de ir aprendiéndose el título con tiempo. Es cosa de esperar un poco a que Marsillach pueda escribir en televisión con tranquilidad, para bien de los telespectadores. Es cosa de esperar que se cumplan las esperanzas puestas en el joven director del Español, teatro nacional. Seguro que se cumplirán.

Manuel Gómez Ortíz

1965, EN SELLOS DE CORREOS

Tres acontecimientos de la vida española descuelgan en los valores filatélicos del pasado año

COMO la mayor parte de sus inmediatos predecesores, 1965 ha quedado plasmado, en sus más sobresalientes efemérides, sobre las hojas de los álbumes filatélicos, que así quedan erigidos, cara a un futuro más o menos próximo, en fuentes auxiliares del conocimiento histórico.

Desde las muertes de Churchill y el doctor Schweitzer a los acontecimientos culminantes del finado año—la visita de Su Santidad Pablo VI a la sede de las Naciones Unidas, en el orden espiritual; en el material, el breve paseo, casi a pecho descubierto, del astronauta Leonov por los espacios siderales—, pasando por los centenarios de Dante y de Sibelius, la inauguración del túnel de carretera del Mont-Blanc o la independencia de Gambia y otros territorios africanos que han estrenado soberanía, cuanto dejó su impronta sobre ese breve lapso de vida humana colectiva transcurrido de un enero a otro deja constancia impresa en esos breves cuadriláteros itinerantes de papel dentado.

España ha dejado, asimismo, huella universal de su vigencia en sendos recuerdos de las conmemoraciones centenarias de dos gloriosos acontecimientos de su historia: la evangelización de Filipinas y la fundación de San Agustín, en La Florida. A lo que hay que sumar la hermosa serie de valores filatélicos dedicada a fijar otra solemnidad nacional de 1965: el Año Jubilar Compostelano.

De unos y otros damos en esta página una coloreada antología gráfica, ilustrativa del trabajo que al tema ha dedicado en páginas de tipografía nuestro colaborador J. Moreno Casado.

